

Jesús y la oración

Más adelante hablaremos de lo que Jesús dice sobre la oración. Ahora me limito a recordarte cómo y cuándo ora Jesús. Y lo hago indicando solamente algunas citas (9), y todas del Evangelio de Lucas. Algunos momentos de oración de Jesús pueden pasar desapercibidos cuando leemos el texto; sin embargo nos indican muy bien el hábito de orar que tenía Jesús. Con cada cita, un breve comentario o anotación. Tú después saca tus propias consecuencias.

1. Lc 3, 21-22: Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado y, **mientras oraba**, el cielo se abrió y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; y vino una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia».

- Breve, conciso. Se hace bautizar, como todos, y en aquel momento ora, como una cosa natural, no excepcional; seguro que formaba parte de su costumbre (lo veremos en otras citas). Entonces se le revela el Espíritu Santo, y el Padre se le manifiesta: comienza su misión.

2. Lc 4, 42. 5, 15-16: **Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto.** La gente lo buscaba y, llegando a donde estaba, lo detenían para que no se fuera de ellos. (...) Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades. Pero él se apartaba a lugares desiertos para orar.

- Jesús se retira, se aparta antes de ser reclamado por la gente. Y también se retira después de ser admirado por la gente. Poner todo en manos del Padre, antes de la actividad. Retirarse para agradecer, para estar a solas con el Padre, quizás para llenar de sentido el vacío que a veces dejan las personas después de la actividad con ellas.

3. Lc 6, 12-19: En aquellos días él **fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.** Cuando llegó el día, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles: Simón, a quien también llamó Pedro, su hermano Andrés, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo, hijo de Alfeo, Simón llamado Zelote, Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor. Descendió con ellos y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón que había venido para oírlo y para

ser sanados de sus enfermedades; también los que habían sido atormentados por espíritus impuros eran sanados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque poder salía de él y sanaba a todos.

- Se retira un largo período (toda la noche) antes de tomar una decisión importante. Después vuelve “al llano”, a la vida, a los conflictos... con fuerza para estar al servicio de la gente...

4. Lc 9, 18ss: Aconteció que mientras Jesús **oraba aparte**, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo?

- Una vez más, la oración como toma de conciencia de la misión. Y la respuesta que encuentra en esa oración seguramente no es agradable; tampoco lo es para los que quieran seguirle (lee 21-27).

5. Lc 11, 1: Aconteció que estaba Jesús **orando en un lugar** y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos”.

- Los discípulos ven cómo ora Jesús. Y uno le pide que les enseñe a orar. ¡Gran oración la de pedir “enséñame a rezar”!

6. Lc 21, 37-38: De día enseñaba en el Templo y **por la noche salía y se quedaba en el monte que se llama de los Olivos** . Y todo el pueblo acudía a él por la mañana para oírlo en el Templo.

- Un Jesús que “pasa por la oración” todo lo que enseña... De nuevo toda la noche...

7. Lc 22, 39ss: Salió y **se fue, como solía, al Monte de los Olivos**; y sus discípulos lo siguieron.

- El hábito de orar, y de buscar posibles “lugares sagrados” para el discernimiento. Esta vez los discípulos le acompañan, pero “se aparta de ellos” para orar.

8. Lc 23, 34: Jesús decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

- ¿Cómo se puede ser tan indulgente? ¿Cómo se puede hacer una oración así? No se improvisa: supone un profundo camino personal de oración.

9. Lc 23, 46: Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

- Igual que la oración del versículo anterior, tampoco ésta surge de la nada. Esta entrega total al Padre supone haber alimentado la confianza en Él a lo largo de la vida; supone haber dedicado muchos momentos a estar en la intimidad con el Padre.

1. Hago silencio en mi interior...

2. ...siento que estoy en la presencia del Padre, invoco al Espíritu para que me ayude en la contemplación de esta Palabra...

3. Elijo alguna de las citas, la leo en el contexto... y voy viendo qué me indica para mi práctica de la oración personal. También dirijo mi oración al Padre a partir de lo que el texto me sugiere.

